

Salvador Said, presidente Scotiabank: “Chile ha comenzado a recuperar certezas y el escenario político se ha estabilizado”

El presidente de Scotiabank Chile indicó que este nuevo ciclo no está garantizado pues “vivimos en un mundo donde los riesgos globales pueden reconfigurar escenarios con rapidez”.



MAXIMILIANO VILLENA

Como un nuevo ciclo calificó Salvador Said, presidente de Scotiabank Chile, las perspectivas tanto económicas como políticas que vive actualmente el país.

En la carta a los accionistas contenida en la memoria 2025, Said señaló que “durante los últimos años, Chile atravesó un periodo de incertidumbre prolongada. La inversión se contuvo, el crecimiento se moderó y muchas decisiones –familiares y empresariales– se postergaron. Ese ciclo dejó aprendizajes importantes y una certeza: sin crecimiento y sin inversión, no hay progreso sostenible”.

Según el empresario, “hoy el país comienza a entrar en una nueva etapa”, pues “existen señales concretas –internas y externas– que permiten mirar hacia adelante con un optimismo prudente, pero firme”.

“En lo externo, el cobre vuelve a jugar un rol determinante, abriendo una ventana para impulsar inversión, empleo y desarrollo regional. En lo interno, Chile ha comenzado a recuperar certezas y el escenario político se ha estabilizado, lo que importa porque la inversión de largo plazo requiere confianza, horizonte y reglas claras”, comentó.

A estos factores, el presidente de Scotiabank suma “un pipeline relevante de proyectos, particularmente en minería y energía, junto con la oportunidad que presentan las necesidades de infraestructura que tiene Chile en áreas estratégicas como puertos, data centers, transporte y redes eléctricas. Es un desafío que exige coordinación entre el Estado, la banca, los inversionistas institucionales y, especialmente, el capital privado”.

“Si recuperamos lo esencial –la confianza para emprender, invertir, innovar y crear empleo–, no sería extraño que el país vuelva a expandirse en torno al 3% o incluso más”, enfatizó Said.

A su juicio, en este escenario la banca tiene un rol clave, pues “un banco no solo administra recursos: habilita decisiones. Permite que una familia compre su primera vivienda, que una pyme crezca, que una empresa invierta y que un proyecto estratégico se financie y se ejecute”.

En esa línea, explicó que Chile enfrenta un desafío estructural que ya está en marcha: el envejecimiento de su población.

“Para 2050, el 32% de las personas en Chile tendrá más de 60 años. Esto desafía al Estado, a la sociedad y a las instituciones financieras a promover iniciativas que busquen mejorar el bienestar en la vejez, como el ahorro automático y la inversión desde la niñez”, indicó.

Con todo, Said mostró cautela pues existen factores externos que implican riesgos.

“Este nuevo ciclo, sin embargo, no está garantizado. Vivimos en un mundo donde los riesgos globales pueden reconfigurar escenarios con rapidez. Por eso, el optimismo debe ir acompañado de disciplina, prudencia y una gestión sólida del riesgo”, finalizó el empresario.

Por su parte, el gerente general del banco, Diego Masola, destacó la expansión de 5% de los beneficios de la entidad, cifra que se apalancó “en el aumento del 4% que experimentaron los ingresos anuales y el alza de 2% que registraron nuestros gastos. Este último resultado, además, nos permitió elevar nuestro indicador de eficiencia al 39,7%, lo que nos posicionó en un lugar de referencia en la industria local”. ●